

Asociación entre creencias religiosas y consumo de drogas lícitas e ilícitas en jóvenes universitarios, según la metodología de pares

Jorge Rodríguez T.⁽¹⁾; Ana María Fernández T.²⁾; Enrique Hernández A.⁽³⁾; Macarena Valdés C.⁽³⁾; Marcelo Villalón C.⁽⁶⁾; Sergio Ramírez P.⁽⁴⁾; América Román Q.⁽⁵⁾; Macarena Muñoz⁽⁵⁾

⁽¹⁾ Master en Estadística Matemática, Facultad de Medicina, Universidad de Chile

⁽²⁾ Doctor © en Psicología. Escuela de Psicología, Universidad de Santiago de Chile

⁽³⁾ Magíster en Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile

⁽⁴⁾ Interno de Medicina, Universidad de Chile

⁽⁵⁾ Alumnos de Medicina, Universidad de Chile

⁽⁶⁾ Especialista en Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile

Resumen

En la presente investigación se evalúa si el consumo de drogas estaría asociado a las creencias religiosas. Se trabajó con una muestra de 142 jóvenes universitarios, a quienes se les aplicó un instrumento de preguntas cerradas previamente validado.

Los resultados muestran que no existen diferencias significativas en la presencia de creencias religiosas entre consumidores y no consumidores de drogas lícitas, pero si se observan diferencias entre los grupos en el interés por conocer otras religiones. Solamente se confirmó la hipótesis en los consumidores de cocaína, y además se observa que los no consumidores de dicha droga, tienen un compromiso significativamente mayor con la religión que profesan.

Palabras Clave

Metodología de pares, drogas lícitas e ilícitas, creencias religiosas.

Correspondencia a: _____
Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.
Jorge Rodríguez T., Independencia 939
Fax: 7774163
jrodrigu@med.uchile.cl , jrodrigu80@hotmail.com



Summary

The present research assesses the possible association between drug consumption and religious beliefs. A sample of 142 university students were evaluated using a close-ended questionnaire, previously validated for this purpose.

The results show that there are no significant differences in religious beliefs among consumers and non-consumers of legal drugs, but there are differences in their interest for acknowledging other religions. The hypothesis was confirmed with the group that used cocaine, and it was also observed that the group which didn't use cocaine was significantly more committed to their religion than the consumers.

Key Words

Peer methodology, legal and illegal drugs, religious belief.

INTRODUCCIÓN

En el último período el uso y abuso de drogas, así como el tipo de drogas que se consume, se ha convertido en un problema que afecta la estabilidad de todas las instituciones que conforman una sociedad, en especial las sociales y políticas (1-3)

Existe un gran número de trabajos que muestran la magnitud del problema del abuso de drogas medido en índices de prevalencia e incidencia (4), factores y conductas de riesgo asociadas a la drogadicción (5-7), problemas de subestimación, implementación de nuevas metodologías (8), entre otros; tanto en población general y escolar en niveles grupales, comunales, regionales y poblacionales (9-15).

El Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, publicó recientemente los resultados de la sexta encuesta escolar de drogas (15), donde se muestra una disminución en el consumo de drogas en escolares con relación al periodo anterior (14). Estos resultados se ven influenciados por la caída del consumo de la marihuana, que de 14,5% en el

periodo anterior; descendió a 12,9%, medido en el grupo de escolares de octavo básico a cuarto medio. No obstante lo positivo de estos resultados, preocupa el hecho de que el consumo de drogas más fuertes como la cocaína, éxtasis y pasta base no experimentaron cambios significativos entre los periodos estudiados.

En otros estudios de población escolar (4) se ha encontrado, que el 15,4% de los jóvenes encuestados había probado alguna vez alguna droga, siendo la marihuana la droga más frecuentemente utilizada, que representa un 66,2% en el grupo de consumidores que la han probado alguna vez en la vida.

En la población de jóvenes entre 19 y 25 años los índices de consumo en los últimos 30 días, que se obtienen a partir de la declaración de los entrevistados por el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (12) en drogas denominadas lícitas, son de 67% y 56,2% para el alcohol y tabaco, respectivamente; bajando sustancialmente los índices cuando se habla de drogas ilícitas que no superan al 9%. Siendo el consumo 8,3% para



la marihuana, 1.9% para la cocaína y 0.66% para la pasta base. De igual forma, en el mismo estudio se encuentra que el consumo del nivel socioeconómico medio-alto es inferior en la población de jóvenes de 19 a 25 años y baja en un 10% la declaración, llegando a un 61% para el alcohol y 41.5% para el tabaco. En el caso de las drogas ilícitas, aparentemente es un problema resuelto para este grupo, ya que los índices obtenidos son de un 2.6%. Sin embargo, al observar los índices por comuna para este mismo grupo de edad, llama la atención que los índices de la comuna de Las Condes, son mayores que lo declarado a nivel nacional, llegando las drogas ilícitas a un 15.9% y las lícitas a un 87.9%.

El registro de la información desde el primer estudio realizado por el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (10) hasta el último, muestra que el consumo, tanto a nivel de drogas lícitas e ilícitas, está aumentando en los jóvenes del grupo de 19 a 25 años (12). Además uno de los grandes problemas que existe frente a este tipo de información, y que puede menoscabar los índices de consumo, es la sub declaración, en especial de las drogas ilícitas; lo que hace mucho más preocupante el tema del consumo, en especial en los jóvenes de 19 a 25 años. De hecho Rodríguez et al. (8,16) muestran una situación muy preocupante para este grupo de edad, encontrando que el consumo de los últimos 30 días para drogas lícitas presenta una tasa de un 92.3%, el alcohol un 80.3% y el tabaco un 78.9%. Asimismo, en drogas ilícitas la tasa de consumo es de un 63.4%, donde la marihuana es de un 63.4%, la cocaína un 4.9% y el éxtasis un 2.1%, en las investigaciones realizadas a través de la metodología de pares (8).

En la reunión de mayo del 1999, realizada en la sede de la Organización Mundial de la

Salud (OMS), en Ginebra, se plantearon nuevas alternativas de intervención en el dominio de la salud pública. A esta reunión asistieron los principales representantes de las religiones con base en Ginebra y miembros de la Organización Mundial de la Salud (OMS), del Programa Iniciativa por un mundo sin tabaco. En dicha oportunidad se destacó el rol que las asociaciones religiosas pueden jugar en la lucha contra las drogas. De hecho una de las acciones realizadas por la Iglesia Católica en este sentido, fue invitar al mundo, en especial al católico, a que durante una jornada se renunciara al consumo de tabaco. Durante el mismo periodo en un estudio realizado con adolescentes estadounidenses entre 12 y 19 años de edad, encontraron que el atender un servicio religioso regularmente se asociaba negativamente al consumo de drogas. Es por ello que estos autores incorporan el fomento de la espiritualidad, como un factor protector del inicio del consumo(17). Asimismo, en un estudio realizado en la Rioja Argentina (18) se encontró que los patrones de consumo de drogas en mayores de 15 años, es significativamente inferior en las personas que tienen creencias religiosas que en los grupos clasificado como "ateos o agnósticos".

La idea de que las creencias religiosas o la espiritualidad sea un factor protector en el abuso de sustancias, no es nueva. Por ejemplo, Millar et al(19), establecieron una relación directa entre el riesgo de consumo de los hijos de padres consumidores de opiáceos (cocaína y pasta base) y la religión. Los autores trabajaron con una muestra de niños entre 6 y 17 años, encontrando que la religiosidad en los hijos de consumidores de drogas los hacía menos susceptibles al consumo de tabaco, alcohol y las drogas ilícitas ($OR = 0.18, 0.22$ y $0.10, p < 0.05$). Concluyendo que una



eficiente forma de prevención del consumo, sería la socialización religiosa.

Otro estudio recientemente publicado, que también sustenta la relación entre religiosidad y consumo de drogas (20,21) se llevó a cabo con estudiantes universitarios de la carrera de biología en Brasil. Los resultados mostraron que un 25% de los estudiantes que consumían drogas ilícitas tenían creencias religiosas, mientras que un 38% de los estudiantes que no tenían creencias religiosas consumían drogas ilícitas. Igualmente, un 19% de los estudiantes que practicaban su religión en comparación con un 33% de los estudiantes que no practicaban su religión, declaraban consumir drogas ilícitas.

El Annual Review of Public Health publicó en el año 2000 una revisión de la relación entre religión y salud pública. Las personas con un enfrentamiento religioso se muestran con mejores condiciones para lidiar más efectivamente con enfermedades físicas y mentales que aquellos que no lo tienen. En particular, para consumo de drogas, religión y creencias la relación es clara en el sentido protector: (22)

De acuerdo a los antecedentes acerca del aumento del consumo de drogas en la población de estudiantes universitarios, toma especial relevancia para disminuir el problema de la drogadicción en la juventud, la identificación de factores protectores y preventivos de este fenómeno. Esto conlleva al estudio de la asociación entre creencias religiosas y el consumo de drogas lícitas e ilícitas. La hipótesis general que guía este estudio es que los estudiantes no consumidores de drogas son más creyentes y tienen mayores conductas religiosas que el grupo de consumidores de alguna droga.

MATERIAL Y MÉTODO

El estudio es de tipo correlacional con un diseño ex post facto, ya que se investiga la relación entre las variables de interés (creencias religiosas y consumo de drogas) de forma retrospectiva, basándose en la respuesta de los participantes respecto a sus conductas pasadas.

La población a estudiar son jóvenes (entre 18 y 26 años) universitarios de nivel socio económico medio-alto y alto (el nivel socioeconómico se asoció al valor de la mensualidad que paga cada alumno del establecimiento, y que supera los \$240.000 pesos), quienes asistían a Universidades privadas de Santiago en Diciembre del 2003.

Se seleccionaron dos universidades privadas, bajo el supuesto que la heterogeneidad dentro de ellas es mayor que entre ellas. Estas instituciones accedieron a participar y proporcionaron las facilidades para realizar el estudio.

Se utilizó la metodología de pares en la recolección de los datos, que consiste en que los propios estudiantes sean los entrevistadores de sus compañeros (8). Para ello se seleccionaron 12 voluntarios, quienes desconocían los objetivos del estudio, y fueron capacitados en la aplicación de la metodología de pares en dos reuniones dedicadas a dicho fin. La selección de la muestra se realizó considerando el listado de alumnos por facultad, respetando la proporcionalidad del género. Los entrevistadores fueron de ambos sexos y con edades entre 18 y 22 años.

Se consideró drogas lícitas al consumo de tabaco y/o alcohol y drogas ilícitas al consumo de marihuana, cocaína, pasta base, éxtasis y otras sustancias no consideradas.



Se definió fumador aquel que consume tabaco al menos dos veces por semana. Para el alcohol o marihuana el criterio de consumo, es que se ingiera al menos una vez por semana, y en el resto de las drogas (cocaína, éxtasis, pasta base u otra), que se consuma al menos una vez al mes.

La muestra de 142 jóvenes se obtuvo, considerando una tasa de consumo de 24%, nivel de confianza de 95%, error máximo de estimación de 7% y potencia de 50%.

En la recolección de la información se utilizó un instrumento especialmente diseñado para este tipo de estudio (23), el cual cuenta con preguntas cerradas y esta basado en el tipo de ítem que utiliza la encuesta del CONACE para esto fines, incluyendo preguntas sobre creencias religiosas y su conducta.

Para la descripción y análisis de datos se utilizó el programa SPSS y se obtuvieron indicadores descriptivos, intervalos de confianza del 95%, bilaterales y unilaterales. Las pruebas estadísticas fueron de diferencias de porcentajes y Fisher:

RESULTADOS

La muestra estuvo conformada por 111 no consumidores de drogas lícitas y 131 consumidores de drogas lícitas, 52 no consumidores de drogas ilícitas y 90 consumidores de drogas ilícitas. La edad promedio alcanzó a 21.5 años con desviación estándar de 1.9 años y un 60.6% de hombres.

El porcentaje de estudiantes que consume algún tipo de drogas es de 95.1%, siendo las drogas lícitas consumidas por el 92.3% de los estudiantes y las drogas ilícitas por el 64.1%. Un 98.2% de las estudiantes de sexo femenino declaran consumo de alguna droga, con

92.9% de consumo de drogas lícitas y 58.9% para las ilícitas. En el caso de los hombres el consumo de alguna droga es de 93%, siendo el porcentaje de drogas lícitas 91.9% y el consumo de drogas ilícitas es de 67.4%. Se observa, que si bien el consumo de alguna droga es mayor en mujeres que en hombres, son estos últimos los que presentan mayor consumo de drogas ilícitas. El porcentaje de consumidores de alguna droga varía entre 91.5% y 98.7%, con las drogas lícitas fluctuando entre 87.9% y 96.7% y las drogas ilícitas entre 56.2% y 72.0%.

Se observa que en los porcentajes hay un equilibrio entre consumidor y no consumidor en las comparaciones de variables relacionadas con creencias religiosas e inclusive en cuanto a la pertenencia y permanencia en una religión, esta es ligeramente mayor en los consumidores (las diferencias observadas no alcanzan significación, como se observa en la Tabla 1).

Los porcentajes de creencias y/o conductas religiosas dentro del grupo consumidor de tabaco son levemente mayores que en el grupo no consumidor. Esto a excepción de la creencia en dios, donde el grupo no consumidor de tabaco tiene un porcentaje superior de esta creencia, pese a que estas diferencias no tienen significación (ver Tabla 2)

Los resultados muestran que el grupo que no consume alcohol, el porcentaje de estudiantes que declaran tener alguna creencia y/o conductas religiosas, es mayor que los consumidores de alcohol, pero las diferencias observadas no alcanzan significación, como se observa en la Tabla 3.

Se observa que el porcentaje de estudiantes que declara tener alguna creencia y/o conducta religiosa, en el grupo no consumidor de



alguna droga ilícita es mayor que en el grupo que las consume. Sin embargo esta diferencia sólo es significativa en el "estar interesado en conocer otras religiones", como se observa en la Tabla 4.

El porcentaje de estudiantes que manifiesta tener alguna creencia y/o conducta religiosa, es mayor en el grupo no consumidor de marihuana que en el grupo que declara consumir marihuana, situación similar a la observada en

la comparación de consumidores y no consumidores de drogas ilícitas, siendo significativo la diferencia entre estos grupos, al analizar la variable "estar interesado en conocer otras religiones" (ver Tabla 5).

Finalmente, se observa que el porcentaje de la muestra que declara tener alguna creencia y/o conductas religiosas, el grupo no consumidor de cocaína es significativamente mayor que en el grupo que declara consumir cocaína, como se detalla en la Tabla 6.

Tabla 1. Comparación de las creencias religiosas de consumidores y no consumidores de drogas lícitas

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 90.9 | 90.8 | 0.4960 |
| Pertenecer en alguna religión | 81.8 | 90.1 | 0.8106 |
| Ser siempre de la misma religión | 81.8 | 82.4 | 0.5199 |
| Compromiso con la religión que profesa | 63.6 | 53.4 | 0.2578 |
| Interés por conocer otras religiones | 81.8 | 70.2 | 0.7061 |

Tabla 2. Comparación de las creencias religiosas entre consumidores y no consumidores de tabaco.

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 96.7 | 89.3 | 0.2061 |
| Pertenecer en alguna religión | 86.7 | 90.2 | 0.7357 |
| Ser siempre de la misma religión | 80.0 | 83.0 | 0.6480 |
| Compromiso con la religión que profesa | 53.3 | 54.5 | 0.7291 |
| Interés por conocer otras religiones | 63.3 | 73.2 | 0.8554 |



Tabla 3. Comparación de las creencias entre consumidores y no consumidores de alcohol.

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 92.9 | 90.4 | 0.3408 |
| Pertenecer en alguna religión | 92.9 | 88.6 | 0.2546 |
| Ser siempre de la misma religión | 89.3 | 80.7 | 0.1423 |
| Compromiso con la religión que profesa | 60.7 | 52.6 | 0.2206 |
| Interés por conocer otras religiones | 75.0 | 70.2 | 0.3085 |

Tabla 4. Comparación de las creencias entre consumidores y no consumidores de drogas ilícitas

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 94.1 | 89.0 | 0.1562 |
| Pertenecer en alguna religión | 90.2 | 89.0 | 0.4129 |
| Ser siempre de la misma religión | 82.4 | 82.4 | 0.5000 |
| Compromiso con la religión que profesa | 62.7 | 49.5 | 0.0694 |
| Interés por conocer otras religiones | 80.4 | 65.9 | 0.0344* |

Tabla 5. Comparación de las creencias entre consumidores y no consumidores de marihuana (THC).

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 94.2 | 88.9 | 0.1469 |
| Pertenecer en alguna religión | 90.4 | 88.9 | 0.4013 |
| Ser siempre de la misma religión | 82.7 | 82.2 | 0.4801 |
| Compromiso con la religión que profesa | 61.5 | 50.0 | 0.0968 |
| Interés por conocer otras religiones | 80.8 | 65.6 | 0.0274* |



Tabla 6. Comparación de las creencias entre consumidores y no consumidores de cocaína.

| Variable | No Consume (%) | Consume (%) | Valor p |
|--|----------------|-------------|---------|
| Creer en dios | 91.9 | 71.4 | 0.0336* |
| Pertenecer en alguna religión | 89.6 | 85.7 | 0.3707 |
| Ser siempre de la misma religión | 82.2 | 85.7 | 0.5948 |
| Compromiso con la religión que profesa | 56.3 | 14.3 | 0.0183* |
| Interés por conocer otras religiones | 72.6 | 42.9 | 0.0455* |

DISCUSIÓN

Si bien los resultados generales de la asociación entre creencia y/o conductas religiosas y el consumo de drogas (tanto lícitas como ilícitas), no apoyan la hipótesis de investigación directamente, los datos permiten establecer algunas inferencias parciales relativas a la asociación de la creencia religiosa y el consumo de drogas ilícitas, específicamente.

El consumo general de drogas ilícitas, en particular la marihuana, es significativamente menor en el grupo de estudiantes que manifiesta interés por conocer otras religiones, que en el grupo que no tiene esta inquietud espiritual. Asimismo, el tener creencias religiosas, y la creencia en Dios, también es un factor que explica un significativo menor consumo de cocaína en los estudiantes que manifiestan estas creencias.

Estos resultados apoyan la hipótesis planteada solamente en el caso del consumo de drogas ilícitas, lo cual es congruente con la observación de que tener un compromiso con la religión y estar interesado en conocer

otras religiones es también significativamente mayor en el grupo no consumidor de cocaína que en el grupo consumidor de esta droga.

Una de las limitaciones de este estudio, es la poca representación de estudiantes no consumidores de drogas lícitas, lo que afectó en especial, la comparación de los grupos de consumidores y no consumidores de drogas lícitas en cuanto a las creencias religiosas y/o conductas religiosas; donde las diferencias observadas no fueron significativas, situación dispar, con lo planteado en la reunión de la Organización Mundial de la Salud sede Ginebra en mayo de 1999 (24). En esa oportunidad, precisamente se destacó la importancia de las creencias religiosas para la disminución del hábito del consumo de tabaco, lo cual no es congruente con nuestros resultados.

Finalmente, parece importante resaltar que la cocaína es un discriminante entre creyentes y no creyentes, ya que es esta droga es la que muestra una mayor asociación con la creencia y conductas religiosas, apoyando la hipótesis que los consumidores de cocaína son menos creyentes que los no consumidores. Lo ante-



rior es consistente con lo encontrado en la encuesta domiciliaria de la Rioja en el 2001.

También es importante destacar que el interés que tienen los no consumidores por conocer otras religiones, en especial los consumidores de drogas ilícitas a nivel global y por tipo de droga, frente a los consumidores de este tipo de drogas, parece un dato relevante para las futuras líneas de intervención y prevención del consumo en población universitaria.

De esta forma, el estudio de la religión como factor protector del consumo de drogas ilícitas, presenta una forma viable que puede generar una fuente de políticas públicas y/o religiosas útiles para aminorar el problema de la drogadicción en población juvenil.

REFERENCIAS

- 1.- Florenzano, R. (1998). *El adolescente y sus conductas de Riesgo*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- 2.- Rees, R. & Valenzuela, A. (2003). Características individuales y de la estructura familiar de un grupo de adolescentes abusadores de alcohol y/o marihuana. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatria*, 41(3), 173-186. [Versión electrónica]. Disponible en la World Wide Web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071792272003000300002&lng=es&nrm=iso
- 3.- Mc Whinter, M. & Florenzano, R. (1998). Correlatos psicosociales de la farmacología: Resultados de un estudio en Santiago de Chile. *Revista Psiquiátrica*, 15(1), 10-22.
- 4.- Araneda, J. C. & Cumsille, F. (2004). Consumo de drogas en población escolar de Chile en alumnos de 8° básico a 4° medio, 2003. *Revista Chilena de Salud Pública*, 8 (2), 63-71.
- 5.- Alvarado, R., Neves, I. & Vidal, A. (2003). Factores asociados al consumo de drogas entre estudiantes de enseñanza media en la región de Magallanes. *Revista Chilena de Salud Pública*, 7(3), 134-145
- 6.- Pérez, V., Rodríguez, J., Fernández, A. M. & De La Barra, F. (2005). Efectividad de una estrategia conductual para el manejo de la agresividad en escolares de enseñanza básica. *Psyche*, 14 (2), 55-62.
- 7.- Weinner, M., Sussman, S., Sun, P. & Dent, C. (2005). Explaining the link between violence perpetration, victimization and drug use. *Addictive Behaviors*, 30, 1261-1266.
- 8.- Rodríguez, J., Hernández, E. & Cumsille, M. A. (2005). Implementación de la metodología de pares para estimar el consumo de drogas lícitas e ilícitas. *Revista Chilena de Salud Pública*, 9(1), 20-24.
- 9.- Comisión Interamericana para el control del abuso de drogas [CICAD] (2001). *Estrategia en el hemisferio, para reducir la producción, tráfico y el uso y abuso de drogas en América*. Washington, D. C.: Organización de Estados Americanos.
- 10.- Consejo Nacional Para el Control de Estupefaciente [CONACE] (1994). *Primer estudio nacional sobre drogas en población general de Chile*. Santiago: Gobierno de Chile.
- 11.- Consejo Nacional Para el Control de Estupefaciente [CONACE] (2002). *Quinto estudio nacional sobre drogas en población general de Chile*. Santiago: Gobierno de Chile.
- 12.- Consejo Nacional Para el Control de Estupefaciente [CONACE] (2004). *Sexto estudio nacional sobre drogas en población general de Chile*. Santiago: Gobierno de Chile.
- 13.- Consejo Nacional Para el Control de Estupefaciente [CONACE] (2003). *Quinto es-*



Estudio nacional sobre drogas en población escolar de Chile. Santiago: Gobierno de Chile.

14.- Consejo Nacional Para el Control de Estupefaciente [CONACE] (2005). *Sexto estudio nacional sobre drogas en población escolar de Chile*. Santiago: Gobierno de Chile.

15.- Gonzalez, M. I., Rojas, G., Fritsch, R. & Araya, R. (2001). Chile: magnitud del consumo de drogas ilegales en Santiago. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*, 39 (3), 195-202. [Versión electrónica]. Disponible en la World Wide Web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071792272001000300003&lng=es&nrm=iso

16.- Jorge Rodríguez T, Enrique Hernández A, Ana María Fernández Descripción del consumo de drogas lícitas e ilícitas por género a través de la metodología de pares. *Rev. méd. Chile*, Abr 2007, vol. 135, no.4, p.449-456

17.- Pullen L., Modrcin-Talbott, M., West, W. & Muenchen, R. (1999). Spiritual high vs. high on spirits: is religiosity related to adolescent alcohol and drug abuse? *Journal of Psychiatric & Mental Health Nursing*, 6 (1), 3-8

18.- Delegación del Gobierno (2001). *Encuesta domiciliaria sobre consumo de drogas. La Rioja 2001*. Oficina de información del Comisionado Regional para la Droga, Gobierno de Argentina. Disponible en la World Wide Web: www.larioja.org/infodrogas/area2/punto1/encuesta2001.pdf

19.- Miller, L., Weissman, M., Gur, M & Adams, P. (2001). Religiousness and substance use in children of opiate addicts. *Journal of Substance Abuse*, 13, 323-336.

20.- Rueda Silva, L., Malbergier, A., Andrade Stempliuk, V & Guerra de Andrade, A. (2006). Factors associated with drug and alcohol use among university students. *Rev Saúde Pública*, 40 (2), 1-8.

21.- Garcia-Alandete, J. & Perez Delgado, E. (2005). Actitudes religiosas y valores en un grupo de jóvenes universitarios españoles. *Anales de Psicología*, 21 (1), 149-169.

22.- Chatters, LM. (2000) Religion and health: Public health research and practice. *Ann Rev Public Health*. 21:335-67

23.- Rodríguez, J. & Hernández, E. (2005). Análisis de la confiabilidad y validez de constructo de un instrumento que mide el consumo de drogas lícitas e ilícitas en estudiantes universitarios. *Terapia Psicológica*, 23, 83-90.

24.- Crespo Argañarás J., La Religión Católica y el Tabaco. (2005). Página 8. Córdoba Argentina. Disponible en la World Wide Web: http://www.tabaquismo.freehosting.net/RELIGION_Y_TABACO.htm